

Microficciones que gritan basta: el fenómeno de la proliferación de antologías de microrrelatos contra la violencia de género en Latinoamérica¹

Sara Losada Coca

—Universidad de Sevilla—

INTRODUCCIÓN: LITERATURA Y CONCIENCIACIÓN SOCIAL

La violencia contra las mujeres no conoce fronteras. A pesar de la dificultad para obtener estadísticas generales, se estima que el 35% de las mujeres a nivel mundial han sufrido violencia física y/o sexual en algún momento de su vida². La disponibilidad de datos es limitada según cada país

¹ El artículo fue presentado en el reciente Congreso «Pequeños Transatlánticos: microrrelatos nas duas franjas do océano», celebrado los días 7 y 8 de junio de 2018, organizado por el Instituto Politécnico de Bragança (Portugal).

² Dato de la Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud Reproductiva e Investigación, Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres, Consejo Sudafricano de Investigaciones Médicas (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*, p. 2. Consulta: 11 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/1wCRk64>> Para obtener información individual por países, véase: Departamento de Asuntos

y la estimación de lo que se considera como violencia física y/o psíquica resulta igualmente relativa, a tenor de las diferentes culturas y sociedades. Sin embargo, se trata de un hecho que, más allá de las cifras exactas, se repite trágicamente y afecta a numerosas mujeres de distinto nivel social y cultural. Un problema de orden mundial que las distintas organizaciones gubernamentales y supranacionales se afanan en atajar a partir de un punto inicial: la concienciación social. Concienciación en la que incuestionablemente la literatura también juega un papel destacado como modelo de manifestación cultural y vehículo de expresión social.

Entre sus múltiples vertientes, la literatura forma parte esencial de la identidad cultural y es asimismo referente principal para conocer los diferentes contextos históricos, sociales y culturales. Castellón y Araos (1999) mencionan al respecto tres condiciones esenciales que construyen y sustentan la identidad cultural: el lenguaje, piedra angular de toda construcción simbólica, el territorio como espacio que condiciona la habitabilidad y, finalmente, la religión por su papel interpretativo respecto al mundo. Religión entendida como conjunto de creencias a la que podríamos añadir hoy, además, otras referencias culturales colectivas que conforman la idiosincrasia de los distintos grupos sociales dentro de sus coordenadas espacio-temporales. En este sentido, como afirma Sergio Mansilla (2006), la literatura juega un destacado papel activo como representación de las distintas identidades culturales:

Una lectura literaria auténticamente crítica pasa por interrogarse (e interrogar, desde luego, al texto) si de veras existe consistencia entre la promesa de sentido que todo texto comporta con lo que el lector pueda al fin sacar en limpio tras un ejercicio hermenéutico determinado por

Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2015. Consulta: 11 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/2jF20kS>> y *Base de datos mundial sobre la violencia contra las mujeres* de ONU Mujeres. Consulta: 11 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/1Ur9sL8>>.

una triple correlación: entre el texto y sus subtextos; entre el texto y otros textos afines (del mismo género literario, por ejemplo); entre el texto y el macrotexto de la realidad global referida (el macrotexto de la historia y la cultura). Si después de todas estas correlaciones el texto continúa mostrando productividad semántica a través de efectos de extrañeza ideológica ante lo real, y no se limita, sin más, a reiterar significados preexistentes al texto, entonces tendríamos que admitir que el texto literario en cuestión inaugura un nuevo espacio de significaciones intelectuales y emocionales que contribuye, en el ámbito de la praxis identitaria, a potenciar la naturaleza cambiante de las identidades culturales. (Sergio Mansilla, 2006:132)

EL PAPEL REFERENCIAL DE LAS ANTOLOGÍAS

Partiendo de la importancia de la literatura como expresión de identidad cultural, analizaremos en las siguientes páginas un fenómeno literario de índole internacional cuyo objetivo es la denuncia de la violencia de género. Denuncia que se canaliza a través de la edición de antologías de microrrelatos que conforman una red supranacional donde toman parte activa numerosas escritoras de distintos países de América. Ahora bien, la primera cuestión sobre la que debemos reflexionar es la causa de la elección del microrrelato como forma de expresión literaria seleccionada para estas ediciones antológicas.

El texto breve, más allá de los debates sobre su nomenclatura y su catalogación dentro de los géneros literarios³ es la forma narrativa más afín a las propias características

³ Para ampliar conocimientos sobre ambos puntos, se recomienda la lectura de: Violeta Rojo, «El minicuento, ese (des)generado», publicado en *Revista Interamericana de Bibliografía*, XLVI, 1-4, 1996, pp. 39-47 y la obra editada por Ana Rueda, «Perspectivas actuales para la minificción: un balance», Introducción a *Minificción y nanofilología: latitudes de la hiperbrevedad*. Ediciones de Iberoamericana, Madrid, 2017: 11-26.

de las nuevas tecnologías de la información. Internet y microtextos parecen formar un tándem perfecto, dadas las premisas de rapidez, brevedad e impacto directo que ambos persiguen. Es además una expresión literaria que permite fácilmente la elaboración de obras colectivas. De hecho, son numerosas las antologías de microrrelatos que se vienen publicando a partir de la segunda mitad del siglo XX sobre todo en Latinoamérica, dada la mayor tradición literaria existente en estas latitudes en torno al texto breve. A este respecto, la investigadora Mariví Alonso afirma:

la crítica ha ejercido, especialmente en Latinoamérica, una función legitimadora que estabiliza el microrrelato y lo canoniza mediante la revisión de textos breves y su adscripción o no al género y la reflexión en torno a los procedimientos utilizados por los escritores. (2014: 16)

No obstante, comúnmente las antologías editadas entre finales de la década de los noventa del siglo XX y comienzos del XXI son de carácter generalista en cuanto a temáticas e inclusión de autores representativos más allá del género (autor o autora). Asimismo, sobre la forma de estructurar las obras, se recurre habitualmente al orden cronológico en la presentación de los distintos escritores para aludir de este modo a las sucesivas generaciones, con la finalidad de dar a conocer el desarrollo y evolución del microrrelato como fenómeno literario⁴.

Por otra parte, en relación con la edición de antologías seleccionadas por escritoras y que reflejen el trabajo litera-

⁴ Así ocurre en la antología editada por David Lagmanovich, *La otra mirada, Antología del microrrelato hispánico*. (Editorial Menoscuarto, Palencia, 2005), en la que los autores y autoras recogidos aparecen en orden cronológico y se incluyen autores de diferentes países latinoamericanos y españoles. Orden cronológico que también presenta la edición de Laura Pollastri: *El límite de la palabra, Antología del microrrelato argentino contemporáneo*. Editorial Menoscuarto, Palencia, 2007.

rio de otras autoras, resultan inexistentes hasta comienzos del siglo XXI, cuando, junto con la serie objeto de este estudio, encontramos la *Antología de escritoras hispanoamericanas del siglo XIX* (2012), bajo la selección de la investigadora Susanna Regazzoni. Edición que presenta también en orden cronológico, a veinte escritoras entre las que destacan la francocubana conocida como Condesa de Merlin, Flora Tristán, Gertrudis Gómez de Avellaneda y la hondureña Lucila Gamero de Medina. Disponemos asimismo de la *Antología crítica de textos de escritoras latinoamericanas contemporáneas* (2005) editada por Priscilla Gac-Artiga, y contamos además con la vasta aportación realizada por el investigador de la Universidad de Iowa (Estados Unidos) Willy O. Muñoz, quien desde el año 2001 y hasta la fecha ha publicado nueve antologías sobre un elevado número de escritoras de diferentes latitudes americanas⁵, lo que sub-

⁵ En relación con el ámbito de la literatura femenina en América, el doctor Willy O. Muñoz ha publicado, por orden cronológico, *El personaje femenino en la narrativa de escritoras hispanoamericanas*. Pliegos, Madrid, 1992; *La polifonía de la marginalidad: La narrativa de escritoras latinoamericanas*. Cuarto Propio. Santiago, Chile, 1999; *Antología de cuentistas guatemaltecas*. Letra Negra. Guatemala, 2001; *Antología de cuentistas hondureñas*. Editorial Guaymurás. Tegucigalpa, Honduras, 2003; *Antología de cuentistas salvadoreñas*. UCA Editores. San Salvador, El Salvador, 2004; *Narradoras costarricenses. Antología de cuentos*. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica, 2006; *Antología del personaje negro en la cuentística de escritoras centroamericanas*. Letra Negra. Guatemala, 2007; *Cuentistas bolivianas. La otra tradición literaria*. Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, 2007; *Huellas ignotas: Antología de cuentistas centroamericanas (1890-1990)*. Vol. I. EUNED, San José, Costa Rica, 2009; *Huellas ignotas: Antología de cuentistas centroamericanas (1991-2005)*. Vol. II. EUNED, San José, Costa Rica, 2009; *Pasos audaces: Ensayos sobre cuentistas centroamericanas*. Vol. I. EUNED, San José, Costa Rica, 2012; *Pasos audaces: Antología de sexualidades en los cuentos de las escritoras centroamericanas*. Vol. II. EUNED, San José, Costa Rica, 2012.

raya la importancia de la aportación femenina en el ámbito literario, tanto por el número de autoras como por sus aportaciones estilísticas y el empleo de técnicas formales acorde con sus contextos históricos. Por último, queremos hacer referencia a otra antología desarrollada en estos años y coetánea, por tanto, de la serie de antologías *¡Basta!* En concreto, nos referimos a la edición de dos volúmenes realizados por las escritoras venezolanas Teresa Torres y Yolanda Pantin en el 2015 bajo el título de *El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX*. Obra que da a conocer las aportaciones literarias de sesenta y siete autoras venezolanas nacidas entre 1886 y 1968, y que, en concordancia con la red de antologías *¡Basta!*, sirve como muestra de la labor de distintas voces femeninas dentro de un ámbito cultural protagonizado históricamente por voces masculinas.

Conocida pues la tradición antológica latinoamericana en torno al microrrelato, nos aproximamos a la cuestión principal: la red internacional de antologías de microrrelatos creada bajo el lema *¡Basta!* Se trata de una iniciativa que surge en Chile, en el año 2011 de la mano de la Editorial Asterión. Editorial especialmente enfocada a la difusión de narrativa femenina y a la publicación de estudios sobre la narrativa de mujeres latinoamericanas. Entre las pioneras de este fenómeno internacional se encuentra Pía Barros⁶, escritora y fundadora de la editorial en 1990, además de Gabriela Aguilera, Susana Sánchez, Patricia Hidalgo, Ana Crivelli y Silvia Guajardo. Todas ellas buscaban la realización de una antología que presentara las diversas formas de violencia de género como forma de denuncia a través de la literatura. Antologías en la que se invita a la participa-

⁶ Pía Barros (n. 1956) es una de las escritoras chilenas más estudiadas, premiadas y traducidas de la Generación de los 80. Desde 1985, ha publicado dos novelas y ocho colecciones de cuentos, de entre los cuales, la colección titulada: *El lugar del otro*, obtuvo el Premio Altazor en 2011.

ción a prestigiosos escritores y escritoras, como Marjorie Agosín, Ariel Dorfman, Antonio Skármeta, Ana María Shua y Esther Andradi entre otros, junto a autores noveles, con la finalidad de potenciar además la democratización de la literatura en directa relación con la globalización mundial y las nuevas redes sociales de comunicación. La escritora y gestora de la iniciativa, Pía Barros, afirma a propósito de este movimiento literario:

En cierto sentido, con sus propios soportes y modalidades, hacer el libro es una especie de marcha de ciudadanía indignada. Inconforme, descontenta, incómoda, en este caso con la discriminación que se expresa principalmente mediante la violencia de género. En lugar de gritar –o junto con ello– cada escritora escribió en silencio, participando activamente porque escribir requiere abocarse, comprometerse, exponerse. (Pía Barros, 2012: 254)

La convocatoria de participación en la primera antología se llevó a cabo a través de las redes sociales: *Facebook*, *Twitter* y su difusión por correo electrónico. Medios afines a las nuevas formas de comunicación, sin olvidar la invitación directa a numerosas escritoras para formar parte de la iniciativa y respaldar así el impulso de repulsa general desde el ámbito literario. Los textos debían contener ciento cincuenta palabras como máximo y, de modo preferente, la editorial tuvo en cuenta para su selección la calidad literaria de los mismos. El éxito de la primera edición sorprendió a todos. En apenas tres meses se vendieron todos los ejemplares y ello alentó a realizar una segunda edición en castellano y en inglés. Nuevas ediciones que se presentan en las *IV Jornadas Nacionales de Minificción* celebradas en Mendoza⁷, donde diversas escritoras argentinas primero y peruanas posteriormente (entre las que se encontraba Cucha del

⁷ *IV Jornadas Nacionales de Minificción*, Mendoza, Argentina. Organizadas por el Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana entre el 2 y 4 de noviembre de 2011.

Águila) se interesan por el proyecto y retoman la iniciativa en sus respectivos países con la ayuda y el asesoramiento de las chilenas, puesto que las características formales se mantienen y respetan en cada una de las antologías, reproduciendo así el estilo de la pionera. En definitiva: obras en tamaño bolsillo, en directa relación con la brevedad de los textos (ciento cincuenta palabras máximo) y cuyos contenidos se relacionen directamente con el maltrato y las diferentes formas de vejación con el objetivo de lograr una amplia concienciación general.

La Editorial Asterión publica en enero del 2012, y dentro del mismo proyecto, una nueva antología abierta en esta ocasión a la participación masculina, con el título de: *¡Basta! 100 hombres contra la violencia de género*. De este modo, se abre el abanico a la participación de autores que también se unen a esta iniciativa de repulsa a través de las letras. Escritores que toman conciencia, puesto que forman parte activa y/o pasiva de la situación y gracias a su participación además, se amplía en estas obras el punto de mira sobre la violencia, ya sea infringida por el hombre o la mujer, como demuestra el siguiente microrrelato del escritor Casimiro Casipienso⁸:

DESOLACIÓN

Estoy desolado. La mujer de mis sueños se fue a vivir a una de mis pesadillas.

Posteriormente, en noviembre del mismo año, la red culmina con: *¡Basta! + de 100 cuentos contra el abuso infantil*. Todas ellas, antologías cuyas temáticas se centran en los abusos, en la denuncia de la violencia de género, de la mujer como objeto sexual, la discriminación, la soledad y la culpa. Vemos pues que el proyecto, además de obtener gran

⁸ Casipienso, Casimiro: «Desolación», *¡Basta! + de 100 hombres contra la violencia de género*. Santiago. Ediciones Asterión, 2012. Impreso.

aceptación a tenor del número de autores participantes, se ve rápidamente potenciado a través de distintas ediciones que van conformando una red de carácter literario internacional para ampliar así su repercusión social y cultural. En este sentido, la investigadora y prologuista de la edición argentina, Miriam Di Gironimo afirma que la red constituye

la construcción de una red femenina contra la violencia de género, en el cual [sic] diversas culturas inter-latino-americanas y a la vez, trasatlánticas entran en contacto por medio de viajes, diásporas, congresos, revistas y, concretamente, en la traducción del volumen chileno al inglés. (Di Gironimo, 2013)

En cuanto a la difusión, en su mayor parte las antologías han obtenido una elevada repercusión social gracias a las redes sociales, especialmente en *Facebook* y a través de distintas organizaciones y universidades. Todas las ediciones son fácilmente reconocibles al presentar en el título la temática al mismo tiempo que la finalidad: la denuncia a través de la exclamación: *¡Basta!*, junto con el enunciado posterior: *100 mujeres contra la violencia de género*.

En el prólogo de todas las colecciones se anuncia el origen del proyecto, el carácter no lucrativo de las autoras participantes (cuyos beneficios se dedican a la reedición, una vez entregados dos ejemplares a cada autora participante) y la prolongación que la iniciativa ha logrado en diferentes países latinoamericanos, al estar abierta tanto a reconocidas escritoras como a noveles y a profesionales de distinta actividad: lingüistas, artistas, poetas, estudiantes, antropólogas, editoras, docentes, psicólogas y periodistas, entre otras. Ello añade variedad de prismas sobre una situación que afecta por igual a cualquier mujer, más allá del nivel cultural que posea o su lugar de nacimiento. Un amplio abanico sobre el que editores y compiladores formados realizan posteriormente las distintas selecciones para potenciar la calidad literaria y el mensaje.

El orden cronológico del proyecto desde su creación y hasta la fecha ha sido el siguiente: se han publicado antologías literarias de denuncia en Chile, Argentina, Perú, Bolivia, Venezuela, México, Colombia, Panamá y en Estados Unidos. Se prepara su edición en Uruguay y Paraguay, al mismo tiempo que están en estudio de edición en Brasil, Costa Rica, Honduras y Ecuador. El movimiento nacido en Chile se extiende así a lo largo de estos años a diversos países, como una mecha, para evidenciar una problemática tristemente compartida que no conoce fronteras más allá de la educación y la cultura. En concreto, la edición argentina, compilada por la editora Sandra Bianchi y publicada por la editorial Macedonia en 2013, cuenta con la participación de la académica Miriam Di Geronimo, encargada de la introducción, y de la escritora Luisa Valenzuela entre otras. Por su parte, en la edición mexicana, editada en 2014 por la Universidad Autónoma Metropolitana, participa la escritora Perla Hermosillo y está prologado por la rectora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Patricia Alfaro Moctezuma.

En 2015 se publica: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género* en Venezuela, antología de la que forma parte la escritora Violeta Rojo junto al poeta y periodista Alberto Hernández, además de las editoras Virginia Riquelme y Kira Kariakin como compiladoras. También en este año se publica en Estados Unidos con el título de: *100+Latinas Against Gender Violence*, con versiones en español y bilingüe. Proyecto encabezado por la doctora Emma Sepúlveda, de la Universidad de Nevada. En la misma dinámica, en agosto de 2017 se presenta en Panamá *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*, publicado bajo el sello editorial *Modus Ludicus*, y cuya compilación ha estado a cargo de la editora y escritora Carolina Fonseca, la abogada y escritora Olga de Obaldía, la psicoanalista Nathaly Ponce Ulloa y la docente y escritora Danae Brugiati Boussounis.

El impacto, por tanto, resulta evidente y la iniciativa permanece abierta a nuevas réplicas en otros países, con

una página oficial en *Facebook*⁹ vigente en la actualidad y bajo un título que condensa la temática y el objeto de la obra. Estas antologías nos demuestran que es posible utilizar la creatividad literaria para combatir la violencia de género en sus múltiples manifestaciones. Recientemente, además, y en relación con este proyecto, descubrimos otra obra colectiva con similar propósito de denuncia. Esta vez en Europa, concretamente en Tenerife, donde las autoras aprovecharon la celebración del *II Simposio Canario de Minificción*¹⁰ para su presentación oficial. Se titula *Perdone que no me calle* y reúne breves narraciones de 62 autoras canarias editadas por el Centro de la Cultura Popular Canaria. Como vemos, la red, como un volcán en erupción, permanece activa y en continuo movimiento.

CALIDAD LITERARIA

En cuanto a la calidad literaria de los textos contenidos, ante todo y de forma general, se subraya la relación directa con el título unánime en cada una de las antologías. Encontramos un modelo característico de escritura a través textos muy intuitivos. Se tienen en cuenta primordialmente la concisión, la intensidad expresiva y el valor artístico literario. Como afirma el escritor mexicano René Avilés Fabila: «No son relatos morbosos ni quejumbrosos, es una reunión de dolidos y hermosos relatos donde, en cada caso, cuentan historias de una atroz realidad.» (Avilés Fabila: 2015) La gran mayoría de las narraciones se encuadran dentro de las características propias del microrrelato, pese a que en algunas colecciones igualmente aparecen formas discursivas propias del teatro y/o la poesía. Se emplean asimismo dife-

⁹ Localizada en: <<https://bit.ly/2G3jAaO>>.

¹⁰ *II Simposio Canario de Minificción*. Tenerife, España. Organizado por la Universidad de La Laguna los días 22 y 24 de noviembre de 2017.

rentes tonos estilísticos y técnicas narrativas pese a que todas convergen en una misma temática. Variedad de enfoques y de voces que se funden en un mismo mensaje que sorprende e incita a la reflexión, como en el caso del microrrelato de Gabriela Aguilera¹¹:

OPCIONES

Se dijo que tal vez hubiese sido mejor el divorcio. Pensó en eso un minuto nada más, porque tenía poco tiempo para deshacerse del cuerpo.

Microrrelato que en dos frases expone un hecho dramático llevado hasta sus últimas consecuencias de forma directa y sin dobles sentidos. Se emplea además la ironía, otra de las características principales del microrrelato, como forma de conexión con el lector, con el que se pretende compartir todo un universo de significados por medio de escasos significantes. Se busca crear una atmósfera apropiada donde habitualmente la violencia de género aparece de manera insospechada. Lugares abiertos y cerrados que sirven para demostrar que la violencia y el terror pueden surgir en cualquier lugar dentro y fuera del hogar: en el parque, en la calle, en el autobús, en el dormitorio, etc. Observamos pues que los distintos textos narrativos emplean diversidad de elementos estilísticos para lograr que el lector reflexione acerca de esta problemática internacional. Para ello, resulta común la utilización de la elipsis, la sinécdoque y la paradoja, como en el caso del microrrelato publicado de la escritora Carmen Gloria Berrios¹²:

¹¹ Aguilera, Gabriela: «Opciones», *¡Basta!100 mujeres contra la violencia de género*. Barros, Pía (Ed.). Santiago. Ediciones Asterión, 2011. Impreso.

¹² Berrios, Carmen Gloria: «Detalles», *¡Basta!100 mujeres contra la violencia de género*. Barros, Pía (Ed.). Santiago. Ediciones Asterión, 2011. Impreso.

DETALLES

Los pies de Juan son perfectos, salvo por los zapatos que los cubren y que usa habitualmente para golpear a su mujer. Fuera de ese pequeño detalle, me siguen pareciendo absolutamente perfectos.

Las autoras toman en los textos el papel de víctimas o testigos de prácticas violentas ocurridas en su entorno más próximo. Asumen una posición directa como denunciantes y se erigen en representación de todo un grupo desfavorecido por circunstancias históricas y socioculturales. En ocasiones, revisten de naturalidad situaciones fatídicas. Todo ello, con el objetivo de lograr el impacto, la reflexión y la concienciación en el lector, como en el caso de María Magdalena Becerra¹³:

CARAMELO

Los esperados almuerzos familiares del domingo, mesa grande, conversación amena, y la mano del tío de pronto en mi muslo, la sopa ardiendo, quema un rojo incipiente, soltar la cuchara, sube su mano, algo sucede, nadie defiende. Pascualina con carne de cerdo, carne acaramelada: la sopa es de verdura y de vergüenza.

Es en la hora de la despedida, abro un caramelo, tiro el papel por sobre la pandereta y cae en la casa de al lado.

—Shhh... no le diga a nadie.

—Usted tampoco.

Asimismo, se recurre a la comparación como manera de expresar la rabia, el dolor y el miedo contenido. Se utilizan adjetivos calificativos y formas simples, colmadas de sutileza. Es el caso del texto breve aparecido en la antología

¹³ Becerra, María Magdalena: «Caramelo», *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Santiago. Ediciones Asterión. 2012. Impreso.

venezolana y escrito por la narradora y dramaturga Daniela Jaimes-Borges¹⁴:

PERRO DE CAZA

Él decía que yo era como un perro de raza, pero abandonado por la vida, sucio, lleno de pulgas y con el pelaje adolorido. Ahora soy una mujer de raza, cuidada, inmensa, de casa, con miedo.

En muchas de las obras subyace el pavor, un miedo contenido que se refleja a través de reiteraciones, interrogaciones retóricas y metáforas que comparan en ocasiones la fiera de un animal con la de un ser humano, como en el microrrelato de la autora argentina, Gabriela Tomassini:

LOBO ESTÁ

Juguemos en el bosque, mientras el lobo no está. ¿Lobo está? Está el lobo. Se pone los pantalones, los zapatos que ocultan las uñas y los pelos. ¿Lobo está? Se pone la camisa y la corbata, se echa perfume para esconder su olor a bestia. ¿Lobo está? Está afilando el cuchillito, el lobo, su colmillo nostálgico de entraña. Lobo está. Lobo acecha. Lobo te sale al encuentro y te acaricia con su garra enguantada y te envuelve con su larga lengua rosada, y te devora despacito, haciéndote creer que estás a salvo en tu escondite.

La crítica social aparece además expuesta de manera abierta en continuas narraciones, para evidenciar prejuicios basados en el desconocimiento y en la incultura. Es el caso del siguiente microrrelato de la escritora chilena Andrea Jeftanovich, quien emplea cierto tono poético en relación con la narración para revestir una historia de celos basada en la ignorancia:

¹⁴ Jaimes-Borges, Daniela: «Perro de caza», *¡Basta! + de cien mujeres contra la violencia de género*. Venezuela. Ediciones Fundavag. 2015.

¿TE ACOSTASTE CON CÉSAR VALLEJO?

Ella anota en su agenda Rhein a las 11 horas, un nombre: César Vallejo. Para él es un nombre cualquiera; para ella, el autor de los versos que lee descubriendo otra forma de nombrar las cosas. Si define «deseo», ahora dirá «...fue una tarde de septiembre/ cuando sembré en tus brasas, desde un auto/ los charcos de esta noche de diciembre». Él la cela desde siempre, por eso husmea sus cosas y le intriga esa cita a media mañana. Hace días que él no le habla, llega a casa dando un portazo.

—¿Qué pasa? —Nada. —Pero cómo que nada.

—Me tenés que explicar algo. Tira la agenda abierta y pregunta —¿Te acostaste con César Vallejo?

Ella ríe fuerte. —Lee —dice. —Ignorante.

Él vuelve los ojos locos, el rostro fiero, abre zanjas oscuras en su alma.

Ella repite: «Hay golpes en la vida, tan fuertes, yo no sé...»

Por otra parte, junto con el característico mensaje de denuncia, de reclamo, de demostración de fuerza mental que se repite bajo la particular mirada de las autoras, aparece también un mensaje de aliento, puesto que son muchos los textos que reflejan la posibilidad de hallar una salida ante la situación. La mujer es capaz de tomar la revancha, de romper con el estereotipo tradicional de amorosa, tierna y paciente para poner fin a la situación de forma victoriosa. Ejemplo de ello es el microrrelato de Rodrigo Torres¹⁵, quien emplea la cita directa y cierto tono de misterio para presentar la situación que se inicia *in media res*:

VÍCTIMA

Las personas en la vereda se detuvieron a mirar. Una chica corría tras un muchacho.

—¿La habrá asaltado? —preguntaron unos.

¹⁵ Torres, Rodrigo: «Víctima», *¡Basta! + de 100 hombres contra la violencia de género*. Santiago. Ediciones Asterión, 2012. Impreso.

—Seguramente le hizo algo malo. Deberíamos buscar a un policía— dijeron otros.

Algunos apiadados por la mujer, que ya se había detenido jadeante por la carrera, siguieron al hombre. Al alcanzarle, lo redujeron al suelo. Tenía un ojo morado y el labio roto.

Por último, respecto a la temática, pese a que todas las narraciones mantienen un hilo conductor de denuncia, aparecen diversas cuestiones relacionadas directamente que se repiten en las distintas antologías, como son la venganza, el divorcio, la violencia física, el abuso, la cosificación del cuerpo, los delitos sexuales, el mandato familiar o el patriarcado, la herencia social y la discriminación laboral.

CONCLUSIONES

Nos encontramos ante una red de antologías que invitan a la reflexión, buscan la solidaridad y la concienciación social. Un proyecto que simboliza una forma de activismo literario y presenta varias lecturas de interés. Por una parte, gracias a estas colecciones se potencia la visibilidad de la narrativa de gran número de autoras, muchas de las cuales noveles, fomentando así el peso y el reconocimiento de la mujer como escritora, —tradicionalmente situada en segundo plano— y, por otro lado, se evidencia nítidamente el papel activo que la literatura debe tener en toda sociedad.

Llama la atención que este proyecto haya encontrado su tiempo en las primeras décadas del siglo XXI. Ello obedece sin duda a un mayor progreso cultural, pero refleja también el poder actual de convocatoria que ofrecen los nuevos medios de comunicación y las redes sociales a través de Internet. Tan solo reflexionemos sobre este punto: resulta evidente que una iniciativa de tal calibre hubiera sido impensable hace cien años. ¿A qué se debe hoy su éxito? Principalmente, pensamos que a la coyuntura socio-cultural, pero

sobre todo a la capacidad de los nuevos autores y autoras, quienes se han convertido en parte activa de una sociedad en la que las injusticias salen a la luz y sobre las cuales se reclaman respuestas. Respuestas en forma de microrrelatos que gritan basta.

Igualmente, este movimiento activo y colaborativo aparece en el momento en el que resulta evidente la concienciación de ser escritoras en un mundo tradicionalmente gestionado por hombres. Una concienciación que surge de forma natural a lo largo del siglo XX y que permanece en progresión, a tenor del mayor número de mujeres que en nuestros días se dedican a la literatura, ya sea como escritoras, editoras, críticas e investigadoras. Se trata pues de escritoras que exponen sus voces como medio de autolegitimación y al mismo tiempo, para denunciar la violencia de género como una de las mayores lacras de los últimos tiempos, pese a contar con vestigios ancestrales. Una problemática amplia en formas que se repite dramáticamente en ámbitos geográficos distantes bajo diferentes signos y manifestaciones.

La serie *¡Basta!* obedece así a una llamada a la concienciación social y a la valentía como formas de activismo literario. Todas las colecciones tratan de reivindicar las posibilidades con las que cuentan escritores y escritoras para generar e incrementar una mayor concienciación social. Las autoras narran situaciones reales que reflejan el devenir histórico de generaciones hasta nuestro contexto actual. Para ello, emplean un lenguaje acorde con los tiempos actuales, donde la concisión y la rapidez lo son todo. Un lenguaje, sin embargo, directo e incisivo que construye una voz literaria común para hacer frente a una sociedad patriarcal a la que le cuesta avanzar en la igualdad. Resulta pues una iniciativa de gran interés no ya solo literario, sino también sociológico y antropológico. Sería conveniente, por tanto, la profundización en las diferentes cuestiones que presenta esta red literaria surgida como una corriente fluvial que rápidamente se ha ido convirtiendo en mar y en

océano que todo lo alcanza para reclamar una concienciación general que ahogue cualquier vestigio de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, Mariví: «El microrrelato argentino: intertextualidad y metaliteratura». Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología. Madrid, 2014. Consulta: 20 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/2UDVb3L>>.
- AVILÉS FABILA, René. «¡Basta! Un libro contra la violencia de género.» *Diario Crónica*. 13 de marzo de 2015. Consulta: 19 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/1Eurn93>>.
- BARROS, Pía. «¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género. Muestra de una muestra de microcuentos escritos por mujeres». *Revista Nomadías*. No. 15. Julio 2012. 253-272.
- BARROS, Pía (Ed.) *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género*. Santiago. Ediciones Asterión. 2011. Impreso.
- *¡Basta! + de 100 mujeres contra la violencia de género*. 2ª ed. Santiago. Ediciones Asterión. 2012. Impreso.
- *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género/Enough! 100+ Women Against Gender Violence*. Trans. Martha Manier. Santiago. Ediciones Asterión. 2012. Impreso.
- *¡Basta! + de 100 hombres contra la violencia de género*. Santiago. Ediciones Asterión. 2012. Impreso.
- *¡Basta! + de 100 cuentos contra el abuso infantil*. Santiago. Ediciones Asterión. 2012. Impreso.
- BRASCA, Raúl (Ed.) *Dos veces bueno: cuentos brevísimos latinoamericanos*. Buenos Aires. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. 1996-1997. Impreso.
- CARDONE, Resha S. «Remecer conciencias en Chile y en el extranjero: una conversación con Pía Barros sobre las

- antologías *¡Basta!*». *Revista A contracorriente*. Vol. 11, No. 1, Fall 2013, 328-344.
- CASTELLÓN, Lucía y ARAOS, Carlos. «Grados de identidad cultural: una reflexión desde la prensa escrita». Santiago. Universidad Diego Portales. Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Centro de Estudios Mediales. 1999. Consulta: 11 de diciembre de 2017. <<https://bit.ly/2UFuPyc>>.
- DI GERÓNIMO, Miriam. *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género*. Buenos Aires. Editorial Macedonia. 2013. Impreso.
- «*¡Basta! contra la violencia de género: una red femenina de microrrelatos*». *Trabajo presentado en el marco del IV Encuentro Nacional de Minificción «Sea breve, por favor»*. Mayo de 2013, Santiago de Chile. Consulta: 18 de diciembre 2017. <<https://bit.ly/2G4PzYj>>.
- EPPLE, Juan Armando: *Brevísima relación: antología del micro-cuento latinoamericano*. Mosquito Comunicaciones, Michigan, 1999.
- FONSECA, Carolina. *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Panamá. Editorial Modus Ludicus. 2017. Impreso.
- GAC-ARTIGAS, Priscilla: *Antología crítica de textos de escritoras latinoamericanas contemporáneas*. ENE Academic Press, New Jersey, Estados Unidos, 2005.
- HERMOSILLO NUÑEZ, Perla. «“Ni una más”: Microrrelatos contra la violencia de género». *Revista de Estudios de Género. La ventana*, vol. V, no. 46, 2017, pp. 347-350. Editorial Universidad de Guadalajara.
- LAGMANOVICH, David: *La otra mirada. Antología del microrrelato hispánico*. Palencia. Editorial Menoscuarto. 2005.
- *El microrrelato. Teoría e historia*. Palencia. Editorial Menoscuarto. 2007.
- MANSILLA TORRES, Sergio. «Literatura e identidad cultural». *Estudios filológicos*, núm. 41. PP.: 131-143. Valdivia,

2006. Consulta: 11 de diciembre de 2017.
<<https://bit.ly/2D05e9k>>.
- POLLASTRI, Laura. *El límite de la palabra. Antología del microrrelato argentino contemporáneo*. Palencia. Editorial Menoscuarto. 2008.
- REGAZZONI, Susanna: *Antología de escritoras hispanoamericanas del siglo XIX*. Cátedra. Letras Hispánicas. Madrid, 2012.
- ROJO, Violeta, Kariakin, Kira y Riquelme Virginia. *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Venezuela. Ediciones Fundavag. 2015.
- TORRES, Teresa y PANTI, Yolanda: *El hilo de la voz. Antología crítica de escritoras venezolanas del siglo XX*. Editores en Red. Caracas, 2015.
- VIDAL, Cristine Félip. Y Águila del, Chuca. *¡Basta! 100 mujeres contra la violencia de género*. Lima. Estruendomudo, 2012. Impreso.